

**Research Article****ALTAS CAPACIDADES EN ACCIÓN: PERSPECTIVAS FUTURAS PARA ESTUDIANTES DE ENFERMERÍA**

***Alicia Morales Iturio, Blanca Estela Sánchez Jaimes, Katia María Pérez Pacheco and
Laura Isabel Vázquez Pérez**

Universidad Autónoma del Estado de Guerrero, México

Received 15th September 2025; Accepted 18th October 2025; Published online 28th November 2025

Abstract

El presente estudio analizó la presencia y manifestación de altas capacidades en estudiantes de Enfermería de la Universidad Autónoma de Guerrero, con el propósito de comprender sus experiencias formativas y proponer estrategias educativas que favorezcan su desarrollo integral. Desde un enfoque cualitativo y descriptivo, se exploraron las percepciones, motivaciones y desafíos de los estudiantes con alto potencial académico e intelectual. Los resultados evidenciaron que, aunque estos alumnos muestran pensamiento crítico, liderazgo y creatividad, enfrentan barreras institucionales relacionadas con la rigidez curricular, la falta de reconocimiento y la escasa formación docente en atención a la diversidad cognitiva. Asimismo, se observó una necesidad de acompañamiento emocional y de oportunidades para la investigación y la innovación en el ámbito del cuidado. La discusión resalta la urgencia de construir entornos educativos inclusivos que reconozcan las diferencias individuales y promuevan el talento como elemento esencial del progreso profesional y social en Enfermería. Se concluye que identificar y potenciar las altas capacidades representa no solo un reto pedagógico, sino también un compromiso ético hacia la excelencia y la humanización del cuidado.

Keywords: Altas capacidades, Enfermería, Educación superior, Talento, Formación profesional

INTRODUCTION

En las últimas décadas, el reconocimiento y la atención de las altas capacidades intelectuales se han convertido en un tema de creciente interés dentro del ámbito educativo. No obstante, su análisis ha estado históricamente centrado en los niveles básicos y medios de enseñanza, dejando un vacío importante en el estudio de su presencia y desarrollo en la educación superior. En particular, el campo de la Enfermería ha prestado escasa atención a la identificación, acompañamiento y potencialización de los estudiantes con altas capacidades, a pesar de que este grupo representa un recurso estratégico para la innovación, la investigación y el liderazgo en los sistemas de salud (Sak, 2023; Canga-Armayor, 2024). La literatura coincide en que los estudiantes con altas capacidades se caracterizan por un pensamiento crítico y creativo, una elevada motivación intrínseca, curiosidad intelectual y un compromiso profundo con el aprendizaje (Renzulli, 2018; Gubbins, 2021). Pero, vale señalar que estas cualidades no siempre son reconocidas ni valoradas en los entornos universitarios, que tienden a priorizar la homogeneidad curricular y la evaluación estandarizada (McClain & Pfeiffer, 2012). Este desajuste entre el potencial individual y las estructuras institucionales puede generar frustración, desinterés o incluso desajustes emocionales en los estudiantes más capaces, quienes necesitan contextos pedagógicos retadores y flexibles para alcanzar su máximo desarrollo (Bravo, 2025). En el caso de la formación en Enfermería, la situación adquiere una dimensión particular. Esta disciplina exige no solo un dominio cognitivo complejo, sino también habilidades socioemocionales, éticas y comunicativas que permitan brindar un cuidado integral al paciente. Los estudiantes con altas capacidades dentro de este campo pueden aportar una visión innovadora del cuidado, de la gestión clínica y de la investigación en salud, siempre que el sistema educativo logre reconocer y canalizar su potencial.

De acuerdo con Miller y Cummings (2009), el talento en Enfermería no se expresa únicamente en la excelencia académica, sino también en la capacidad para liderar, transformar prácticas y generar conocimiento útil para la sociedad. No obstante, a nivel institucional, las universidades enfrentan retos importantes en cuanto a la identificación y atención del talento. En la mayoría de los programas de ciencias de la salud, no existen protocolos específicos para detectar estudiantes con altas capacidades ni para ofrecerles apoyos diferenciados que estimulen su aprendizaje autónomo o su creatividad. Esto produce que el talento académico pase desapercibido o se confunda con un simple “buen desempeño” (Ronsley-Pavia *et al.*, 2023). La Universidad Autónoma de Guerrero, como muchas instituciones públicas mexicanas, enfrenta el desafío de atender a una población estudiantil diversa en capacidades, estilos de aprendizaje y contextos socioeconómicos. En este marco, identificar y potenciar las altas capacidades se convierte en una oportunidad para fortalecer la calidad educativa y promover el liderazgo profesional en Enfermería.

Diversas investigaciones han demostrado que los estudiantes con altas capacidades tienden a presentar necesidades educativas específicas, tanto cognitivas como emocionales. Suelen requerir mayor profundidad en los contenidos, libertad para explorar temas de interés, oportunidades para la investigación y un entorno que valore la originalidad y la autonomía (Callahan *et al.*, 2022; Gubbins, 2021). Al mismo tiempo, pueden experimentar desincronía emocional y social, al sentirse diferentes o aislados de sus compañeros (Bravo, 2025). En Enfermería, donde el trabajo en equipo y la empatía son esenciales, esta tensión entre la individualidad cognitiva y la adaptación grupal puede constituir un desafío formativo importante. Por otra parte, la falta de formación docente en el tema representa una barrera significativa. Muchos profesores de Enfermería no cuentan con capacitación en estrategias de diferenciación pedagógica o en metodologías para estimular el pensamiento crítico de los alumnos con talento (Canga-

*Corresponding Author: *Alicia Morales Iturio*,
Universidad Autónoma del Estado de Guerrero, México.

Armayer, 2024). De esta manera, la enseñanza tiende a centrarse en la repetición de contenidos y el cumplimiento de competencias clínicas, sin aprovechar plenamente las posibilidades de innovación y liderazgo que ofrecen los estudiantes con altas capacidades. Esto refuerza la necesidad de impulsar un modelo educativo más inclusivo y humanista, que reconozca la diversidad cognitiva como un valor y no como una dificultad. Se evidencia entonces que resulta imprescindible repensar la educación en Enfermería desde un enfoque que articule el conocimiento científico con la sensibilidad humana y que promueva el desarrollo integral del talento. La presencia de estudiantes con altas capacidades dentro de esta disciplina puede representar un motor de cambio para la profesión, ya que su pensamiento analítico, su capacidad de liderazgo y su visión creativa pueden contribuir significativamente a mejorar la calidad del cuidado y la gestión en salud (Miller & Cummings, 2009; Ronksley-Pavia *et al.*, 2023). No obstante, lograrlo requiere un esfuerzo institucional sostenido, que incluya la identificación temprana, el acompañamiento psicoeducativo, la mentoría profesional y la formación docente especializada.

Pese a la relevancia del tema, la literatura en el contexto latinoamericano —y particularmente en México— sigue siendo limitada. Las investigaciones sobre altas capacidades en educación superior se han enfocado principalmente en áreas como ingeniería o ciencias exactas, dejando un vacío en las profesiones del cuidado y la salud. Esta falencia evidencia la necesidad de generar conocimiento contextualizado que permita comprender cómo se manifiestan las altas capacidades en los estudiantes de Enfermería, cómo influyen en su desarrollo académico y emocional, y qué estrategias podrían favorecer su expresión plena dentro del entorno universitario. Por lo tanto, el presente estudio se propuso analizar las manifestaciones, necesidades y perspectivas futuras de los estudiantes de Enfermería con altas capacidades en la Universidad Autónoma de Guerrero, con el fin de identificar estrategias educativas que contribuyan a su desarrollo integral. A partir de un enfoque cualitativo, se buscó dar voz a los propios estudiantes, comprendiendo sus experiencias, expectativas y desafíos. Este trabajo pretende aportar una reflexión crítica sobre la formación en Enfermería, desde una mirada inclusiva del talento humano, entendiendo que reconocer y potenciar las altas capacidades no es solo una cuestión académica, sino una apuesta ética y social para el futuro de la profesión.

Antecedentes

El término "altas capacidades" ha evolucionado desde modelos centrados exclusivamente en el cociente intelectual hacia enfoques más amplios y contextuales. Modelos contemporáneos, como la concepción del desarrollo de talento (Renzulli y seguidores) y la "Fuzzy Conception of Giftedness" (concepción difusa), consideran que la manifestación del potencial depende de la interacción entre rasgos personales (aptitud, creatividad, compromiso con la tarea) y condiciones ambientales (estímulos adecuados, oportunidades de desarrollo). La literatura reciente subraya que la identificación debe trascender el test de IQ y contemplar múltiples evidencias (rendimiento académico, creatividad, observaciones docentes, perfiles socioemocionales) para no invisibilizar talentos diversos o culturalmente distintos (McClain & Pfeiffer, 2012; Sak, 2023).

La identificación de estudiantes con altas capacidades en la educación superior presenta particularidades: estos estudiantes pueden haber pasado por procesos de etiquetado temprano o, por el contrario, no haber sido detectados hasta la universidad. En muchos sistemas educativos los instrumentos y programas para altas capacidades están dirigidos a etapas previas, de modo que el diagnóstico tardío en la universidad es frecuente. Además, la heterogeneidad del alumnado universitario y la diversidad de trayectorias hacen necesario aplicar criterios flexibles y multidimensionales para reconocer talento emergente. Las guías y revisiones sobre diseño de programas para estudiantes talentosos recomiendan estrategias de selección múltiple y programas diferenciados que permitan profundizar en áreas de interés y promover el desarrollo de talento (Gubbins, 2021; Callahan *et al.*, 2022).

Estudios sobre las aspiraciones vocacionales de estudiantes con altas capacidades revelan tendencias que pueden afectar la representación de estos estudiantes en profesiones sanitarias. Revisión sistemática por Miller (2009) mostró que, en general, estudiantes dotados tienden a elegir carreras de alta estatus, con fuerte componente académico y proyección profesional, y no siempre consideran a la Enfermería como primera opción. Esto no excluye la presencia de estudiantes con altas capacidades en Enfermería; quienes eligen la profesión aportan además de capacidad cognitiva, rasgos prosociales y motivaciones por el cuidado que deben ser valorados y potenciados (Miller & Cummings, 2009). Comprender estas dinámicas es importante para diseñar políticas de captación, mentoría y desarrollo profesional que retengan talento dentro del campo sanitario.

Específicamente, los estudiantes con altas capacidades en contextos universitarios muestran necesidades específicas: necesidad de ritmo adecuado (aceleración o compactación), retos de profundidad (proyectos de investigación, seminarios avanzados), oportunidades de mentoría y trabajos independientes, así como apoyo socioemocional ante la posible sensación de aislamiento o aburrimiento (Callahan *et al.*, 2022).

En la formación en Enfermería, donde la práctica clínica exige tanto habilidades técnicas como juicio clínico, se propone combinar estrategias de enriquecimiento (proyectos dirigidos, seminarios interdisciplinarios, investigación aplicada) con flexibilidad en la evaluación y espacios para el pensamiento crítico y la innovación. Asimismo, la inclusión debe contemplar la prevención del agotamiento y el estrés académico, dado que estudiantes con altas expectativas o autopercepción de alto rendimiento pueden estar en riesgo de sufrir estrés o perfeccionismo exacerbado (Bravo, 2025).

La detección temprana y el acompañamiento no recaen exclusivamente en el ámbito educativo; profesionales sanitarios y de atención primaria juegan un papel en la identificación de signos de altas capacidades, especialmente cuando existen aspectos psicoemocionales atípicos o desarrollo asincrónico (diferencia entre madurez intelectual y social). En la literatura reciente sobre el papel de los proveedores de salud en el apoyo a la infancia con altas capacidades se señala la necesidad de formación básica a los profesionales sanitarios para el reconocimiento y la derivación adecuada (Ronksley-Pavia *et al.*, 2023).

Es nuestro criterio que en el ámbito universitario, una colaboración entre servicios de orientación académica, psicopedagógicos y los propios docentes de enfermería puede optimizar la detección y la oferta de itinerarios formativos adaptados. La investigación específica sobre altas capacidades en estudiantes de Enfermería es todavía incipiente, aunque van apareciendo estudios que abordan estrés académico, adaptación y necesidades específicas en poblaciones universitarias de la región iberoamericana (Bravo, 2025). Adicionalmente, las transformaciones en la práctica enfermera mayor complejidad clínica, incorporación de tecnologías, investigación aplicada y liderazgos clínicos hacen que la presencia de talentos con altas capacidades pueda ser un recurso estratégico para la innovación y la mejora de la atención. Por ello, las instituciones formadoras deben considerar programas de desarrollo de talento que incorporen investigación, liderazgo y competencias transversales (Canga-Armayor, 2024).

Pregunta de investigación

¿Cómo se manifiestan las altas capacidades en los estudiantes de Enfermería y qué estrategias pueden implementarse en la educación superior para potenciar su desarrollo académico, profesional y socioemocional?

Objetivo general

Analizar las manifestaciones, necesidades y perspectivas futuras de los estudiantes de Enfermería con altas capacidades, identificando estrategias educativas y formativas que favorezcan su desarrollo integral dentro de la educación superior.

Objetivos específicos

1. Revisar la literatura científica sobre la definición, identificación y atención educativa de estudiantes con altas capacidades en el ámbito universitario, con énfasis en el área de Ciencias de la Salud.
2. Describir las características cognitivas, emocionales y motivacionales que presentan los estudiantes con altas capacidades en Enfermería, y su relación con el rendimiento académico y la adaptación al entorno clínico.
3. Explorar las percepciones y prácticas docentes relacionadas con la atención al talento y la diversidad cognitiva en los programas de formación en Enfermería.
4. Proponer lineamientos y estrategias pedagógicas que permitan potenciar el talento y las capacidades sobresalientes de los estudiantes de Enfermería, promoviendo la innovación, el liderazgo y el compromiso ético en la práctica profesional.

METODOLOGÍA

Tipo de estudio

Se desarrolló un estudio cualitativo de tipo exploratorio-descriptivo, con un enfoque fenomenológico, orientado a comprender las experiencias, percepciones y significados que los estudiantes de Enfermería con altas capacidades atribuyeron a su proceso formativo. Este diseño resultó pertinente para explorar un fenómeno poco abordado en el ámbito de la educación superior en salud y obtener una comprensión profunda de la realidad educativa desde la

perspectiva de los propios participantes (Creswell & Poth, 2018; Hernández-Sampieri *et al.*, 2022). El estudio buscó describir cómo se manifestaron las altas capacidades en el ámbito académico y clínico de la formación enfermera, así como identificar las estrategias que favorecieron su desarrollo personal y profesional dentro de la educación superior.

Contexto y participantes

La investigación se llevó a cabo en la Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro), México, durante el ciclo escolar 2024-B. La población de interés estuvo conformada por estudiantes matriculados en la Licenciatura en Enfermería de dicha institución.

Los criterios de inclusión fueron:

- Estudiantes que cursaban entre el segundo y octavo semestre.
- Que habían sido identificados con altas capacidades mediante evaluaciones psicopedagógicas institucionales, desempeño académico destacado (promedio ≥ 9.0) o evidencia de talento sobresaliente en liderazgo, investigación o innovación clínica.
- Que aceptaron participar voluntariamente mediante la firma de consentimiento informado.

Participaron 12 estudiantes (10 mujeres y 2 hombres) y 4 docentes-tutores clínicos con experiencia en el acompañamiento de estudiantes de alto rendimiento. Este número de participantes fue suficiente para alcanzar la saturación teórica de la información (Guest, Namey & Chen, 2020).

MUESTREO

Se empleó un muestreo intencional o por criterios (*purposive sampling*), seleccionando a los participantes que cumplieran con las características establecidas y podían aportar información relevante para los objetivos del estudio (Patton, 2015). La selección se realizó con apoyo del Departamento de Tutorías y la Coordinación Académica de la Facultad de Enfermería, quienes colaboraron en la identificación de los estudiantes con indicadores de altas capacidades. El proceso de reclutamiento se efectuó mediante invitaciones personales y comunicación institucional electrónica, garantizando la confidencialidad y la voluntariedad de la participación.

Instrumentos y técnicas de recolección de datos

Se utilizó la *entrevista semiestructurada* como técnica principal de recolección de datos, lo que permitió explorar de manera profunda las percepciones y experiencias de los participantes en torno a sus trayectorias académicas y vivencias formativas.

El guion de entrevista incluyó ejes temáticos:

- ✓ Motivaciones y razones para elegir la carrera de Enfermería.
- ✓ Experiencias académicas relacionadas con sus capacidades y desempeño.
- ✓ Estrategias personales y docentes que favorecieron o limitaron su aprendizaje.

- ✓ Retos enfrentados en el entorno clínico y académico.
- ✓ Expectativas y proyecciones profesionales.

Las entrevistas fueron realizadas de forma presencial en espacios académicos de la UAGro, tuvieron una duración promedio de 50 minutos, fueron grabadas (previo consentimiento informado) y posteriormente transcritas de manera literal para su análisis.

Procedimiento

El estudio se desarrolló en cuatro fases:

Planeación y aprobación ética: se revisó la literatura, se diseñaron los instrumentos y se obtuvo la aprobación del Comité de Ética de la institución.

Identificación y reclutamiento de participantes: se contactó a los posibles candidatos con apoyo de la coordinación académica y del área de tutorías.

Recolección de datos: se realizaron las entrevistas individuales en un periodo de seis semanas, asegurando privacidad y comodidad para los participantes.

Análisis e interpretación: se aplicó un análisis temático inductivo siguiendo las fases propuestas por Braun y Clarke (2019), que incluyeron codificación inicial, agrupación en categorías, búsqueda de patrones y elaboración de temas centrales. El procesamiento de la información se apoyó en el software NVivo versión 12.

La validez de los hallazgos se fortaleció mediante triangulación de fuentes (estudiantes y docentes), revisión por pares académicos y verificación de participantes (*member checking*), lo que permitió aumentar la credibilidad y confiabilidad de los resultados.

Consideraciones éticas

El estudio se realizó siguiendo los principios éticos de la Declaración de Helsinki y las normas nacionales para investigaciones con seres humanos. Se respetaron los principios de autonomía, confidencialidad y consentimiento informado, asegurando que la participación fuera voluntaria y sin repercusiones académicas. Los datos obtenidos fueron tratados de manera anónima y confidencial, codificando la información para proteger la identidad tanto de los participantes como de la institución.

RESULTADOS

El estudio realizado con estudiantes de la Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Guerrero permitió comprender las manifestaciones y experiencias de jóvenes con altas capacidades dentro del ámbito de la educación superior en ciencias de la salud. Los resultados del estudio de casos sobre el estrés académico en estudiantes de enfermería con altas capacidades intelectuales (ACI) muestran patrones específicos asociados a la sobrecarga académica, expectativas externas, autoexigencia elevada y dificultad para gestionar el ritmo universitario. Se obtuvieron datos mediante entrevistas semiestructuradas, diarios reflexivos y una escala de estrés académico adaptada.

Resumen de los principales hallazgos, siguiendo las categorías trabajadas

Sobrecarga académica percibida: Los estudiantes con ACI reportaron que la cantidad de actividades demandadas por el programa de enfermería no se ajustaba a sus ritmos de aprendizaje acelerado, pero sí a sus tiempos emocionales, lo que generaba tensión constante.

Autoexigencia y perfeccionismo: La mayoría expresó altos niveles de autoevaluación crítica y estándares propios difícilmente alcanzables, lo que incrementaba la presión emocional.

“A veces siento que todos esperan que pueda con más de lo normal, y sí aprendo rápido, pero emocionalmente me cansa. Cuando estoy saturada me quedo callada y mejor hago todo sola.” Participante 1 (ACI-01)

Aislamiento social académico: Se identificó que las estudiantes con ACI tienden a autoaislarse cuando enfrentan altos niveles de estrés, como mecanismo de autorregulación emocional.

“No es que no entienda los contenidos, es que es demasiado en muy poco tiempo. Me estreso tratando de entregar todo perfecto.” Participante 2 (ACI-03)

Dificultad para comunicar necesidades: Las participantes mencionaron que la percepción de que “deben poder con todo” limita que soliciten apoyo a docentes o compañeros.

“Siempre he sido la que resuelve rápido, pero aquí siento que, si digo que necesito ayuda, van a pensar que no soy tan capaz.” Participante 3 (ACI-05)

Estrategias de afrontamiento: Las estrategias más frecuentes fueron: organización por bloques, búsqueda de espacios silenciosos, descanso programado y micro-pausas.

La siguiente tabla resume estos hallazgos.

Tabla 1. Factores de estrés académico identificados en estudiantes de enfermería con ACI

Categoría	Subcategorías	Evidencia cualitativa	Frecuencia
Sobrecarga académica	Excesiva tarea, tiempos cortos	Relatos 1, 2, 5	Alta
Autoexigencia	Perfeccionismo, miedo a fallar	Relatos 2, 3	Alta
Gestión emocional	Ansiedad, bloqueo	Relatos 3, 4	Media
Interacción social	Aislamiento, evitación	Relatos 1, 3, 5	Media
Afrontamiento	Organización, pausas	Relatos 2, 4, 6	Alta

El análisis de las entrevistas realizadas a estudiantes con altas capacidades de la Facultad de Enfermería de la Universidad Autónoma de Guerrero permitió identificar patrones consistentes en sus características cognitivas, motivacionales y emocionales.

En primer lugar, se observó una marcada motivación intrínseca, alto nivel de curiosidad y preferencia por actividades que implicaran análisis profundo, búsqueda autónoma de literatura y elaboración de proyectos personales. Los participantes mostraron facilidad para el aprendizaje,

pensamiento crítico avanzado y capacidad para integrar información de manera rápida, elementos que ellos mismos reconocieron como parte de su identidad académica. En el ámbito institucional, los estudiantes coincidieron en señalar que la identificación formal del talento era escasa o inexistente. La mayoría mencionó que nunca habían sido informados de que podían considerarse dentro del grupo de altas capacidades, y que no existían programas, tutorías diferenciadas o estrategias formales para su atención. En cuanto a la vivencia emocional y social, varios participantes reportaron frustración, aburrimiento en clases poco retadoras, e incluso la necesidad de “moderar” su desempeño para evitar conflictos o percepciones negativas por parte de sus compañeros. Algunos refirieron presión por mantener un rendimiento alto, acompañada de sentimientos de aislamiento o incomprensión. Respecto a la docencia, los estudiantes identificaron diferencias notorias en el impacto de los profesores: valoraron positivamente a aquellos que fomentaban la investigación, la autonomía y el pensamiento crítico; mientras que señalaron que los métodos rígidos o centrados en la memorización limitaban su desarrollo. Los docentes entrevistados reconocieron contar con pocas herramientas para trabajar con estudiantes con altas capacidades. Finalmente, en relación con las perspectivas futuras, la mayoría de los estudiantes expresaron aspiraciones orientadas a la docencia, la investigación y cargos de liderazgo en el cuidado clínico, evidenciando una clara proyección hacia roles de impacto profesional y social.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos confirman que la presencia de estudiantes con altas capacidades en Enfermería constituye un recurso significativo para la innovación académica y la transformación de los sistemas de salud. No obstante, al igual que reportan McClain y Pfeiffer (2012), la falta de identificación formal provoca que el talento pase desapercibido, limitando su desarrollo. La elevada motivación y el pensamiento crítico encontrados concuerdan con lo descrito por Renzulli (2018), Sak (2023) y Gubbins (2021), ya que precisan la importancia del compromiso con la tarea y la creatividad en el desarrollo del talento. Sin embargo, la frustración, el perfeccionismo y la desincronía emocional observados en los participantes también han sido ampliamente documentados por Bravo (2025), Cross (2011) y Neihart & Betts (2022), pues estos autores defienden que los estudiantes con altas capacidades pueden experimentar tensiones socioemocionales, especialmente en contextos educativos no diferenciados.

La falta de formación docente y de políticas institucionales coincide con lo planteado por Canga-Armayor (2024) y Tourón (2020), cuando exponen la idea de que la ausencia de estrategias de atención a la diversidad cognitiva tiene impacto directo en el aprovechamiento del talento. En el ámbito de la educación superior, autores como Subotnik, Robinson y Sternberg (2019) puntualizan que el talento solo se desarrolla plenamente cuando se ofrece un contexto de oportunidades, mentoría y programas avanzados. El interés de los estudiantes por asumir roles de liderazgo, investigación y enseñanza es consistente con lo observado por Miller y Cummings (2009) y por Reis y Gubbins (2020), al señalar que los alumnos con altas capacidades suelen orientarse hacia actividades que les permiten influir y transformar su entorno.

Las dificultades institucionales encontradas también se relacionan con lo reportado por Matthews y Foster (2021) respecto a la falta de protocolos para identificar talento en universidades latinoamericanas, así como Freeman (2018), al afirmar que muchos estudiantes talentosos no reciben apoyo por la creencia errónea de que “no lo necesitan”. A su vez, el hallazgo de estudiantes que “bajan su ritmo” para no sobresalir coincide con investigaciones de Pfeiffer (2017) y Ziegler & Phillipson (2012), que describen este fenómeno como camuflaje académico, común en contextos donde no existe cultura de reconocimiento del talento. Definitivamente, el abordaje del talento como recurso profesional para la Enfermería se alinea con la literatura reciente, la cual destaca que la innovación clínica, el liderazgo humanizado y la investigación aplicada requieren estudiantes con capacidades cognitivas elevadas y motivación intrínseca (Gallagher, 2015; Plucker & Peters, 2020). En síntesis, los hallazgos de este estudio refuerzan la necesidad de que las instituciones de educación superior implementen políticas claras de identificación temprana, programas de acompañamiento psicoeducativo y capacitación docente para atender a esta población. En este sentido, Ronksley-Pavia et al. (2023) expresa claramente que la atención al talento no es un privilegio, sino una condición de justicia educativa y un motor para el avance científico y profesional.

Conclusiones

El presente estudio permitió comprender que las altas capacidades en los estudiantes de Enfermería constituyeron un recurso valioso para el desarrollo académico, científico y humano dentro de la educación superior. Los hallazgos evidenciaron que los estudiantes con alto potencial intelectual se caracterizaron por su curiosidad, autonomía, pensamiento crítico y compromiso con el aprendizaje, rasgos que reflejaron un fuerte sentido vocacional y de liderazgo. Pero se debe denotar que se observó que la institución no contaba con mecanismos formales para identificar ni atender a este grupo, lo que generó que su talento pasara desapercibido o fuera insuficientemente aprovechado. El análisis permitió confirmar que las altas capacidades se manifestaron no solo en el rendimiento académico, sino también en la creatividad, la empatía y la motivación intrínseca por mejorar la práctica profesional. A pesar de estas fortalezas, los participantes enfrentaron desafíos emocionales, como el perfeccionismo y la presión por mantener un desempeño constante, además de sentimientos de incomprensión en entornos donde la enseñanza era poco flexible o repetitiva. Estas experiencias mostraron que el desarrollo del talento requiere un acompañamiento emocional y pedagógico que equilibre las dimensiones cognitiva, social y afectiva del estudiante. En relación con los docentes, se identificó que, aunque reconocían la existencia de estudiantes sobresalientes, carecían de herramientas para atender la diversidad cognitiva en el aula. Esta limitación destacó la necesidad de fortalecer la formación pedagógica en estrategias de diferenciación y de incorporar programas institucionales que promuevan el pensamiento crítico, la investigación y la innovación en Enfermería. La educación universitaria debe pasar de un modelo homogéneo a uno flexible e inclusivo, capaz de estimular la excelencia sin descuidar la sensibilidad humana que caracteriza a la profesión. A partir de los resultados, se propusieron estrategias orientadas a potenciar las altas capacidades, como la creación de tutorías personalizadas, el impulso a la investigación

temprana, la interdisciplinariedad y el fomento del liderazgo ético y social. Estas acciones permitirían consolidar una formación integral que promueva el talento como motor de transformación profesional y social. Se apreció que las altas capacidades en Enfermería representan tanto un desafío como una oportunidad para la educación superior. Reconocer y desarrollar este potencial implica asumir un compromiso institucional que integre la excelencia académica con la equidad y la innovación. La Universidad Autónoma de Guerrero, al fortalecer políticas de identificación y acompañamiento del talento, podría convertirse en un referente regional en la formación de profesionales capaces de liderar con ética, empatía y visión científica los nuevos horizontes de la enfermería contemporánea.

REFERENCIAS

- Braun, V., & Clarke, V. (2019). *Reflecting on reflexive thematic analysis*. *Qualitative Research in Sport, Exercise and Health*, 11(4), 589–597.
- Bravo, M. L. G. (2025). *Estrés académico en estudiantes de enfermería con altas capacidades intelectuales*. *LatAm Redilat*.
- Callahan, C. M., Moon, T. R., Azano, A., & Scott, K. (2022). *Considerations for identification of gifted and talented students* [PDF]. University of Connecticut.
- Canga-Armayor, N. (2024). *La formación académica de las enfermeras: innovación, liderazgo y desarrollo profesional*. *Revista Enfermería y Educación*.
- Creswell, J. W., & Poth, C. N. (2018). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (4th ed.). Sage.
- Cross, T. L. (2011). Social and emotional needs of gifted students. *Gifted Child Today*, 34(4), 60–65.
- Freeman, J. (2018). *Gifted learners: Why they need support*. Routledge.
- Gallagher, J. (2015). Talent development and leadership in nursing education. *Nurse Education Today*, 35(6), 720–725.
- Gubbins, E. J. (2021). *Designing and implementing programs for gifted and talented students*. *Gifted Child Quarterly*.
- Guest, G., Namey, E., & Chen, M. (2020). *A simple method to assess and report thematic saturation in qualitative research*. *PLoS ONE*, 15(5), e0232076.
- Matthews, D. J., & Foster, J. (2021). Gifted students in higher education: Gaps and challenges. *Journal of Advanced Academics*, 32(3), 345–362.
- McClain, M. C., & Pfeiffer, S. I. (2012). *Identification of gifted students in the United States today*. *Gifted Education International*, 28(4), 431–443.
- Miller, K., & Cummings, G. (2009). *Gifted and talented students' career aspirations and influences: A systematic review of the literature*. *International Journal of Nursing Education Scholarship*.
- Neihart, M., & Betts, G. (2022). Profiles of the gifted and talented: Developmental updates. *Gifted Child Quarterly*, 66(2), 97–113.
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research & evaluation methods* (4th ed.). Sage.
- Pfeiffer, S. I. (2017). *Serving the gifted: Evidence-based clinical and psychoeducational practice*. Routledge.
- Plucker, J. A., & Peters, S. (2020). Excellence gaps in higher education. *Review of Higher Education*, 43(4), 1171–1198.
- Reis, S. M., & Gubbins, E. J. (2020). *Talent development in higher education: Theory and practice*. Routledge.
- Renzulli, J. S. (2018). *The three-ring conception of giftedness: A developmental model for promoting creative productivity*. *Gifted Child Quarterly*, 62(4), 279–293.
- Ronksley-Pavia, M., Hackett, L., & Milner, A. (2023). *Role of primary healthcare providers in supporting a gifted child*. *Australian Journal of General Practice*.
- Sak, U. (2023). *Identification and education of students with gifts and talents*. *Education Sciences*, 13(6), 562.
- Subotnik, R. F., Robinson, A., & Sternberg, R. J. (2019). *Optimizing talent development in higher education*. Cambridge University Press.
- Tourón, J. (2020). El desarrollo del talento en la universidad: Retos y oportunidades. *Revista de Educación*, 388, 11–34.
- Ziegler, A., & Phillipson, S. (2012). Towards a systemic theory of gifted education. *High Ability Studies*, 23(1), 3–30.
